

*A Aquel en cuyo templo, el Arco está iluminado por las estrellas,
A Aquel en cuyo templo, el Sol es la imagen de Dios,
A Aquel a cuyo templo va la Luna cada mes
Y lleva el mensaje cada luna llena,
Y cuyo mensaje, la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,
A Su religión yo pertenezco; Su templo visito,
Su nombre pronuncio; en Su gloria vivo.
A Él le ofrezco el loto de mi día,
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

Estos pensamientos simientes, extraídos de las meditaciones dadas en el libro "Psicología Espiritual" del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico.

El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.

PERSPECTIVAS DE SABIDURÍA 159: PENSAMIENTO SEMILLA

Pensamientos Semillas Positivas y Negativas

La humanidad avanza a un ritmo vertiginoso, tanto en los países industrializados como en los emergentes. Impulsado sin cesar por la cualidad de *Rajas* (sánscrito, dinamismo), el pensamiento humano se mueve a gran velocidad. En este mundo de pensamientos se introducen, según el Plan, semillas procedentes de círculos superiores, con el fin de provocar un salto evolutivo hacia adelante. Cuando el plano de la luz está activo, el plano de la oscuridad también tiende a estarlo. Cuantas más semillas de pensamiento del plan divino se introducen, más semillas de pensamiento del lado diabólico surgen. A medida que la humanidad avanza, también se realizan muchos intentos para detener este progreso e incluso provocar retrocesos.

Los pensamientos positivos surgen del plano supramental, mientras que las semillas de pensamientos negativos se desarrollan en el terreno de las debilidades humanas y suelen ser de naturaleza emocional. El campo mental humano debe protegerse de las semillas de pensamientos negativos cultivando pensamientos-semilla positivos. Es nuestra tarea alinearnos con el Plan Divino a través de la oración y la meditación, recibir los pensamientos-semilla evolutivos y ponerlos en práctica. Debemos prestar especial atención a que nuestros cuerpos emocional, vital y físico no se vean debilitados por una orientación negativa. Cualquier debilidad en el plano emocional o vital abre accesos a las energías negativas, a través de los cuales pueden penetrar y obstaculizar o incluso destruir la labor de buena voluntad: «Que a través de la humanidad se desarrolle el Plan del Amor y la Luz y se selle la puerta al mal». Este es un poderoso pensamiento semilla proclamado por los Maestros.

Podemos elevar nuestra conciencia y alcanzar la estabilidad conectándonos con el Ser, el alma, y así mantenernos estables. Nuestro Ser interior es lo más estable que hay. También podemos alcanzar la estabilidad manteniendo el contacto con personas que son estables interiormente. Asimismo, nos aporta estabilidad conectarnos con el cielo puro o contemplar una montaña firme como una roca.

Mientras mantengamos pensamientos de buena voluntad, esto garantiza que, a través de nuestras palabras y acciones, la buena voluntad se traduzca en hechos. Debe ser nuestra voluntad vivir y trabajar en la buena voluntad. Como lo expresa el Maestro D.K., se trata de la voluntad de hacer el bien y de que nos ancleemos en ella. Si toda nuestra atención se dedica al trabajo de buena voluntad, las personas y los recursos que necesitamos vendrán a nosotros, siempre y cuando mantengamos el pensamiento de buena voluntad. La buena voluntad proporciona el plan y también a las personas a través de las cuales obra. No debemos pensar que las personas vienen a nosotros por nuestra causa. Vienen por el trabajo de buena voluntad. A través de los pensamientos semilla de buena voluntad, el Plan se manifestará poco a poco. Los iniciados saben esto y enseñan a buscar no el dinero, sino la buena voluntad.

Cultivar Buenas Intenciones

Un pensamiento semilla es como una semilla que plantamos en la tierra. Gracias a la colaboración de la tierra y su humedad, los rayos del sol, el aire, etc., la diminuta semilla comienza a crecer. Si no sembramos una semilla, no ocurre nada. También un pensamiento de buena voluntad debe arraigarse, y debemos darle tiempo para que crezca. Necesitamos paciencia. Si no le damos tiempo, no saldrá nada de ello. Es como si hoy sembráramos una semilla y mañana la desenterráramos para plantarla en otro lugar.

Es importante tener un objetivo en la vida y orientar todas nuestras energías hacia él. Una vez que nos hemos decidido por un ideal o un objetivo, es importante mantenerlo en nuestra mente durante muchos años como un pensamiento semilla. Esto se aplica tanto a los asuntos mundanos como a la práctica espiritual.

Si cultivamos buenos motivos en todo momento, esto purifica las capas mentales de nuestro cuerpo y produce sin esfuerzo pureza en el habla y en la acción. Es la única forma de purificar nuestro pensamiento. Tales pensamientos semilla abren el corazón a una vida mejor. Si iniciamos una acción

con buenos motivos, pero resulta ser mala, no debemos sentirnos culpables. La culpa está relacionada con el motivo. El motivo determina las consecuencias. Si nuestro motivo es puro, no genera consecuencias. Cuando actuamos con buenos motivos, nuestro cuerpo mental crece cada vez más hacia la iluminación.

El maestro CVV dice: «Cuando me llamáis, recibís mi presencia y entonces veis lo que ocurre en vuestro interior». Cuanto más seamos capaces de observar interiormente, más ideas buenas e intuitivas podremos recibir. Sin embargo, si tenemos constantemente pensamientos intuitivos, no nos queda tiempo para trabajar en su realización. Es importante recibir el pensamiento semilla; después podemos obtener los conocimientos y hacer nuestro trabajo. De nada sirve saber cada vez más si no estamos dispuestos a aplicarlo.

Comunicarse en Silencio

Los Maestros captan el plan en silencio y lo transmiten a personas que saben escuchar su interior y poner el plan en práctica. Un sabio puede reconocer el árbol en una semilla. Si somos capaces de ver los planos sutiles, entonces no necesitamos reconocer los planos más densos. Por eso, en las enseñanzas avanzadas solo se dan ideas semilla y no descripciones detalladas. En los círculos esotéricos, la enseñanza se transmite más a través de la impresión que de la expresión, ya que esto es más sencillo. Poéticamente hablando, se dice que el Altísimo, de quien emana el sonido, permanece en silencio bajo un árbol y habla a sus discípulos en silencio. Al hacerlo, levanta la mano derecha, mientras el pulgar y el índice se tocan.

Nuestro origen es un estado «sin pensamientos». Desde el plano «sin pensamientos» nos llega una única idea. La idea se comunica a través del silencio. Antes de que surja la idea, existimos como fundamento. Cuando nos encontramos en la conciencia, es básicamente imposible estar sin pensamientos. En cuanto somos conscientes, ya hay un pensamiento. Por eso se nos indica que meditemos para obtener así las primeras impresiones de la conciencia. «YO SOY cada ser», reza el pensamiento semilla para la meditación.

Los antiguos escritos de Oriente afirman que hay cuatro niveles de *Vak*, la palabra divina: *Para*, *Pasyanti*, *Madhyama* y *Vaikhari*. *Para* es el lugar de nacimiento de la palabra, el estado de la existencia pura. En el estado *Pasyanti*, la palabra aparece como pensamiento semilla o idea. En el estado *Madhyama*, adopta la forma de una frase. En el estado *Vaikhari*, se pronuncia. Estos cuatro estados de *Vak* son al mismo tiempo los cuatro estados de la creación. El cosmos cuádruple es, en su forma objetiva, *Vaikhari Vak*. La luz del Logos es el estado *Madhyama*. El Logos mismo se encuentra en el estado *Pasyanti*, pero su origen está en el estado *Para*. Así, el mundo y el cosmos son cuádruples por naturaleza.

La idea o el plan surge en silencio desde el fondo. Esta pequeña idea del pensamiento semilla se expande hasta convertirse en un gran pensamiento. Se dice que, partiendo del estado «sin pensamientos» hacia un pensamiento semilla, se produce en nosotros una expansión diez veces mayor. El

pensamiento semilla o la idea se desarrolla hasta convertirse en un pensamiento, que a su vez es diez veces más amplio que la idea. Luego, el pensamiento se plasma en lenguaje, lo que conlleva una expansión diez veces mayor. Finalmente, hablamos simplemente para comunicar algo.

La comunicación a través del lenguaje es una comunicación en el cuarto nivel. Hoy en día necesitamos tantas palabras para poder representar un concepto.

Lo que llamamos telepatía es una comunicación en el tercer nivel. La transmisión de ideas tiene lugar en el segundo nivel. Entre los *ashrams* de los Maestros y en los Sistemas Superiores, la comunicación se lleva a cabo en silencio. Así, entre los discípulos tampoco se necesitan palabras habladas para comunicarse. «Cuanto menos hablemos, mejor», es la comprensión de los círculos internos.

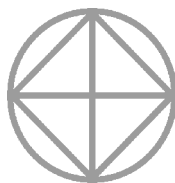
El Sonido Semilla del Año

En la luna llena de Aries se recibe de Sanat Kumara, el Señor del planeta, un sonido semilla que ha sido entonado en los círculos superiores. Este sonido es el plan anual para el planeta Tierra. Todo el plan del planeta para un año se transmite en un único sonido semilla. Sanat Kumara y sus colaboradores, los *Dhyani Buddhas*, escuchan el sonido semilla. Meditan durante un mes sobre este sonido semilla. En la luna llena de Tauro, a través de Gautama Buda, transmiten el pensamiento semilla para el año en detalle a los Maestros de la Jerarquía reunidos en el valle de Vaisakh junto con sus discípulos. Para internalizar ese sonido y comprender el plan anual del planeta, la Jerarquía se reúne anualmente con sus discípulos en el valle de Vaisakh. Este evento se conoce como Wesak o fiesta de Vaisakh.

En la luna llena de Géminis, la Jerarquía transmite a la humanidad el plan anual del planeta. Los discípulos, que están alineados con los Maestros, reciben el pensamiento semilla. Este pensamiento se desarrolla luego durante los nueve meses restantes del año en el planeta, sin hablar mucho de la Jerarquía. Así, la luna llena de Géminis se considera la luna llena de la humanidad.

Donde realmente se trabaja, se habla menos. Por eso, un Maestro le dijo a un discípulo que acudió a él queriendo saber más sobre las cosas: «¡Haz lo que sabes sobre NOSOTROS!» Eso es todo. Los Maestros no apoyan las expresiones innecesarias. El Maestro D.K. habla de la soledad: «¡Sobre todo, soledad! ¡En la soledad puedes encontrarte con tu alma! En la soledad puedes mirar hacia dentro y mirar hacia atrás. En la soledad puedes encontrarte con tu maestro. En la soledad tus energías adquieren estabilidad». Recomienda empezar por estar solo entre media hora y una hora al día y un día entero a la semana, para encontrarnos con nosotros mismos y reorganizarnos.

Fuentes utilizadas: K.P. Kumar: El Sonido - La Clave y su Aplicación. Varias notas de seminarios. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishtha España (www.edicionesdhanishtha.com).



¡La Buena Voluntad es contagiosa!

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota.

Círculo de Buena Voluntad.